



UNIVERSIDAD  
DE ALMERÍA

## **TRABAJO FIN DE MÁSTER**

**OFICIOS TRADICIONALES EN EL LEVANTE ALMERIENSE**

**ESTUDIO DE SU POSIBLE RECUPERACIÓN**

**(Traditional crafts in the Levant of Almeria.**

**Study of its possible recovery)**

**Autora:** D<sup>a</sup>. M<sup>a</sup> Belén Parra Parra

**Tutor:** D. Anselmo Carretero Gómez

**Máster en Desarrollo y Codesarrollo Local Sostenible**

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

UNIVERSIDAD DE ALMERÍA

Curso Académico 2018-19

Almería, Junio de 2019

## INDICE

Resumen/Abstract .....	2
1. Introducción .....	3
2. Ámbito de actuación .....	7
3. Objetivos y metodología .....	13
4. Antiguos oficios .....	14
5. Discusión .....	23
6. Conclusiones .....	26
7. Referencias .....	30
Anexos .....	34

## **Resumen**

El objetivo de este trabajo es conocer los principales oficios que existían hasta mediados del pasado siglo en diversos municipios de la comarca del levante almeriense, y estudiar si es viable la recuperación de algunos para favorecer un desarrollo local sostenible. Para ello se han analizado informes y documentos bibliográficos y se ha realizado un estudio de campo haciendo entrevistas a actores locales, en las que aparecen más de cien oficios. Algunos podrían ser recuperados como símbolos de identidad de estos pueblos, lo que ayudaría a mostrar su riqueza artesanal (encajes de bolillos, bordados, tejidos de fibras naturales de esparto y palma, alfarería, forja artística), mediante la creación de espacios museísticos, talleres demostrativos y rutas turístico-culturales que faciliten su conocimiento, difusión y preservación, aumentando la concienciación social sobre su valor y convirtiéndose en un atractivo turístico. También se valora la posibilidad de realizar una repoblación forestal con plantas aromáticas y matorrales autóctonos, como el esparto, buscando nuevos usos a unos recursos que se han empleado tradicionalmente en la zona de una forma responsable y sostenible, y que además contribuyen a paliar los efectos de la erosión. Para hacer posible este proyecto resulta imprescindible la investigación y la creación de alianzas entre la población, los gobiernos y las empresas, con una visión de conjunto que esté por encima de intereses excesivamente localistas.

**Palabras clave:** Antiguos oficios, patrimonio inmaterial, turismo cultural, revalorización, diversidad e identidad cultural.

**Códigos JEL:** O18, Q01, R58

## **Abstract**

The objective of this project consists in knowing the main trades that existed in several municipalities of the region of Almería until the middle of last century, and to study if the recovery of some of them would be viable to stimulate a sustainable local development. To this purpose, bibliographical documents have been analyzed and a field research has been carried out by doing numerous interviews to local actors, in which more than a hundred trades appear. Some of them could be recovered as symbols of identity of these villages, what would help to show their artisan wealth (bobbin lace, embroidery, natural fiber fabrics from esparto and palm, pottery, artistic forge), through the creation of museum spaces, demonstration workshops and tourist-cultural routes that help to their knowledge, dissemination and preservation, increasing social awareness of its value and becoming then in a tourist attraction. At the same time, the possibility of reforestation with aromatic plants and native bushes, such as esparto, is being assessed looking for new uses for resources that have always been exploited in a responsible and sustainable way in that region, and that also mitigate the effects of current erosion. For all of the previously mentioned and for making real this project, the research and creation of alliances between population, governments and companies are essential, but with an overall vision that is above overly localist interests.

**Keywords:** old trades, intangible heritage, cultural tourism, revaluation, diversity and cultural identity.

## **1. Introducción**

Durante siglos la población ha desarrollado sus actividades ajustándose a las características de los lugares en los que estaba asentada, aprovechando de manera sostenible los recursos endógenos del territorio. La mayoría de los trabajos estaban ligados a la agricultura, la ganadería, la pesca o la minería, aprovechando los productos que generaban estas actividades, utilizándolos como materias primas o facilitando utensilios para llevar a cabo su explotación o transformación.

La industrialización y, con ella, el desplazamiento de la población rural a las ciudades han hecho que muchas de esas actividades, que formaban parte de la cultura de las poblaciones, fueran languideciendo, hasta desaparecer bastantes de ellas. Los motivos principales han sido la aparición de productos sustitutivos mucho más baratos como consecuencia de su producción en serie, la despoblación y falta de relevo generacional, y el agotamiento del recurso endógeno.

El presente trabajo tiene como objetivo acercarse a los antiguos oficios ejercidos en los pueblos del levante almeriense para conocer si alguno persiste, o si pueden recuperarse con nuevas ideas regenerativas dentro de las prácticas tradicionales que sirvan para el desarrollo local en la comarca, manteniendo identidades y tradiciones.

Melero (2016) define a los antiguos trabajos como: “Los oficios y las actividades tradicionales son aquellas técnicas, habilidades o conocimientos que se han ido forjando en el marco de las principales actividades productivas como consecuencia de los diversos procesos de trabajo desarrollados en un territorio. La experiencia en esta actividad ha generado culturas del trabajo y saberes tradicionales propios”. Por su parte, Gómez et al. (2001) hablan de oficios tradicionales, entendiendo por oficio la ocupación habitual de cada cual, para lo que está especialmente capacitado por formación o por experiencia, y considera la tradición como la transmisión de valores, ritos, costumbres y conocimiento de generación en generación. Por tanto, los oficios tradicionales “son aquellos que han venido desempeñando hombres y mujeres de nuestra tierra con el fin de dar solución a las necesidades cotidianas de una vida dependiente del entorno y los avatares históricos. Y que como forma de expresión individual y colectiva constituyen una seña de identidad nacional y por tanto son patrimonio cultural y enriquecen la cultura universal”.

La idea de realizar este trabajo surge al descubrir que en varios lugares de España se están recuperando oficios o actividades ya en declive o desaparecidas, como por ejemplo el caso de los serenos en Gijón, cuya recuperación se ha extendido ya a varios municipios del territorio nacional y que lejos de la figura del siglo XIX con sus llaves, han actualizado su cometido realizando funciones que ayudan a la sociedad y son sostenibles con ingresos de origen público y privados.

Otro ejemplo son los nuevos pastores trashumantes que colaboran en la limpieza de los bosques, contribuyendo a evitar fuegos, regenerando suelos deteriorados de las dehesas extremeñas y concentrando los animales para que se llenen de abono natural, o mostrando su actividad en zonas rurales desconocidas que atraen a un turismo que así puede conocer de primera mano otro tipo de ganadería, muy diferente a la intensiva, y que tras ver cómo viven los animales en parajes naturales envidiables, puede ayudar a que crezca el consumo de esta carne menos competitiva económicamente en el mercado.

Es importante, desde el punto de vista etnográfico, recordar y mantener algunos de los oficios que dan identidad a los pueblos, con la diferenciación de cada municipio por su historia, por el modo de vida que tuvieron sus antepasados, de los que siempre se puede aprender. Las nuevas tecnologías y la globalización contribuyen a anular las diferencias, pero esas diferencias son útiles para conservar la historia de cada lugar y para el desarrollo local, atrayendo visitantes de fuera y dando unión a los habitantes de los pueblos con “sus tradiciones”, que son motivo de orgullo colectivo. Está demostrado que para fijar los jóvenes a los pueblos, debe haber lazos que los vinculen. Según Nogueira (2002), la globalización, consecuencia de la modernización, es un tema polémico para la identidad cultural de los pueblos. La humanidad tiende a la homogenización, pero al mismo tiempo busca la diversificación. Surge entonces la pregunta de si la globalización es incompatible con la preservación de la identidad cultural de cada uno de nosotros. García Gómez defiende la globalización como inevitable y considera peligrosa la noción de “identidad cultural” por ser demasiado reduccionista, al confiar en que todo lo realmente importante encontrará a escala mundial un lugar para crecer y expandirse. En esta postura, los oficios tradicionales tendrían una dudosa permanencia, siendo originalmente soporte a un sistema agropecuario totalmente cambiado. La crisis del sistema agropecuario es la crisis de las

artesanías tradicionales, no teniendo hueco en el contexto actual si no es como elementos típicos descontextualizados para oferta turística.

A partir de la mitad del siglo pasado, con el empuje de la industrialización y el abandono del medio rural, los modos de vida tradicionales perdieron vigencia, empezó la emigración desde los pueblos, las estructuras sociales se fragmentaron desbaratando el esquema funcional de las comunidades rurales, lo que supuso el comienzo de la decadencia de muchos oficios y la desaparición de otros. Los oficios que creaban útiles para un sistema agrario desfasado o satisfacían funciones sociales básicas con una demanda muy concreta, pierden su vigencia al no tener esa demanda específica, siendo pocos los que han conseguido integrarse en la sociedad moderna y sólo una minoría se ha mantenido en condiciones precarias o como hobbies de los que un día los aprendieron, bien como oficio, bien una de las multiactividades que tenían en la sociedad rural.

Según señalaba el Diario de Almería (18 de abril de 2010), “Andalucía es una de las Comunidades Autónomas españolas con mayor riqueza en cantidad y calidad de talleres artesanos. Precisamente, la Consejería de Turismo, Comercio y Deporte [de la Junta de Andalucía] lleva trabajando desde 2007 en el primer Plan de Fomento de la Artesanía. Andalucía tiene la cuarta parte de los talleres artesanales y es la primera comunidad autónoma de España en número de ellos, con un total de 2.800, que dan empleo a 10.000 personas”.

El gobierno de la Comunidad Autónoma de Andalucía, teniendo competencia en materia de fomento, regulación y desarrollo de las actividades y empresas de artesanía según su Estatuto de Autonomía, y siendo consciente de la importancia de la artesanía elaborada en nuestra tierra como fuente generadora de empleo, medio de cohesión social y recurso turístico y cultural de alta potencialidad, promovió la Ley 15/2005 de Artesanía de Andalucía. Para el cumplimiento de esta ley, se aprobó el Decreto 4/2008, de 8 de enero, “Repertorio de Oficios Artesanos de la Comunidad Autónoma de Andalucía” (BOJA nº 21, de 30 de enero de 2008), con la finalidad de delimitar el conjunto de actividades que forman parte del sector artesanal andaluz y la pretensión de establecer las condiciones necesarias que permitan tener un sector artesano moderno y estructurado, mejorando la calidad de la producción, sus condiciones de rentabilidad, gestión y competitividad en los mercados y suprimiendo las barreras que puedan

oponerse a su desarrollo, todo ello de acuerdo con el principio de sostenibilidad económica.

En el Repertorio de Oficios Artesanos de Andalucía se recopila la información esencial de los mismos, su denominación y definición, tanto del oficio como del artesano. Posteriormente, en la Orden de 31 de enero de 2008, “Por la que se determinan las fases del proceso productivo, los útiles y los materiales empleados y los productos resultantes de cada uno de los Oficios Artesanos del Repertorio” (BOJA nº 49, de 11 de marzo de 2008), con un carácter más pormenorizado, se recopila la descripción de las fases de los procesos productivos, los útiles, herramientas y maquinaria, las materias primas básicas y la denominación de los productos artesanos elaborados de cada uno de los oficios.

Con el estudio llevado a cabo en Andalucía, se detecta que las empresas de artesanía de la comunidad requieren una rápida y continua adaptación a las nuevas exigencias que el mercado impone, con el fin de facilitar su articulación al ritmo económico y empresarial actual, potenciar la capacidad competitiva de la mayor parte de las actividades artesanas presentes en la región y posibilitar la supervivencia de determinados oficios artesanos.

Además del patrimonio material, es imprescindible considerar y poner en valor el patrimonio inmaterial, recogido con información por vía oral de los artesanos vivos o por recuerdos colectivos. “La tradición oral, las fiestas populares, determinadas tradiciones locales, son fuentes valiosísimas que han empezado a ser valoradas recientemente y nos ayudan a recuperar los saberes propios de los oficios, algunas tecnologías, experiencias” (Martínez, 2009).

Nuestros mayores tienen la sabiduría de la experiencia (Griñén, 2001), son la única fuente para que no se pierdan costumbres y formas tradiciones de ganarse honradamente la vida, y si no somos capaces de recogerlas y plasmarlas, se perderán cuando ellos se vayan, y pasarán a ser parte del pasado. Es difícil mantener lo que queda del pasado, pero será prácticamente imposible recuperar lo perdido. Y es importante escuchar y aprender de lo vivido, porque probablemente en las dificultades que ellos vivieron, en condiciones de miseria en muchos casos, sacaron provecho y rendimiento a productos como el esparto, arrancados de una tierra árida. Si recordamos a Almería como tierra de “legañas, miseria y esparto”, podemos aprender cómo su gente superó esa etapa, y con las tecnologías de ahora, con innovación, con otras herramientas e imaginación, facilitar que nuevas generaciones puedan fijarse al territorio con el saber de antes y los adelantos de hoy.

Hasta comenzada la segunda mitad del pasado siglo, la principal actividad era agropecuaria, y el laboreo y pastoreo requerían útiles que hacen surgir oficios como herreros, esparteros, cesteros, fragüeros o molineros, que necesitaban una cierta profesionalización y que, generalmente, se transmitían familiarmente por varias generaciones, o se continuaban a través de aprendices formados para el oficio durante un tiempo. La mayoría de estas actividades hoy día no tienen razón de ser con la mecanización y las nuevas tecnologías, pero tampoco tiene mucha lógica la producción excesiva que promueve a un consumismo alejado de la necesidad que está poniendo en riesgo recursos naturales, contaminando el medio ambiente y amenazando la sostenibilidad del planeta Tierra si se continúa con la misma tendencia.

La preocupación ambiental, generada precisamente por décadas de una industrialización irresponsable, por un empleo poco racional de los recursos naturales y del destino de los desechos, unidos a una concienciación de que la carrera consumista no es sostenible y puede tener resultados catastróficos a medio y largo plazo, están contribuyendo a que cambien las cosas. Tal vez sea el momento de parar y mirar atrás, buscar en “la universidad de la experiencia” para encontrar alternativas intermedias para las nuevas generaciones, para nuestros pueblos y su desarrollo sostenible.

## **2. Ámbito de actuación**

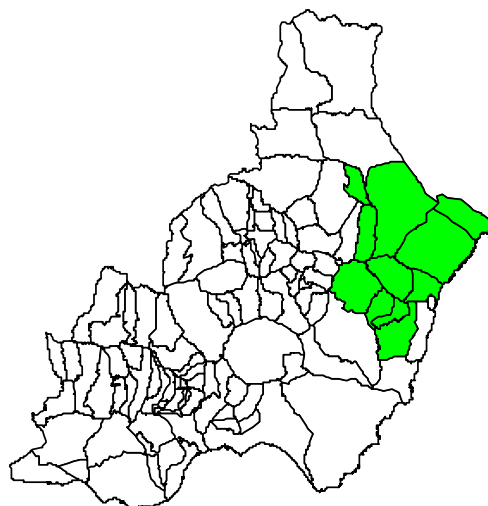
El ámbito de actuación de este estudio abarca diez municipios de la comarca del levante almeriense: Antas, Bédar, Cuevas de Almanzora, Los Gallardos, Huércal-Overa, Pulpí, Taberno, Turre, Sorbas y Vera. La comarca está situada en la parte oriental de la provincia de Almería, limitando al norte con la comunidad de Murcia, al este con el mar Mediterráneo y al oeste con otras comarcas de la provincia como los Vélez, Valle del Almanzora, Los Filabres y los campos de Nijar. Este territorio alberga desde sierras de poca altura como las de Bédar, Cabrera, Almagro, Almagrera, Lisbona o la del Aguilón, hasta fértiles valles donde se desarrolla la agricultura en las vegas de los ríos Almanzora, Antas o Aguas, ríos habitualmente secos que se conocen como ramblas que sólo llevan agua en contadas ocasiones cuando se producen fuertes precipitaciones.

Los asentamientos en esta comarca han sido numerosos desde la Antigüedad, los primeros datan del Paleolítico Superior y desde entonces el medio se ha visto influenciado por las acciones de las distintas civilizaciones a lo largo de la historia,



destacando las explotaciones argentíferas de la cultura argárica, pasando posteriormente fenicios, íberos, cartagineses y romanos que continuaron con la explotación minera (plomo, hierro, oro), hasta que los árabes introdujeron la agricultura de regadío como actividad económica principal. Los árabes también influyeron en el carácter que todavía persiste en la arquitectura popular y en los poblamientos dispersos de la zona.

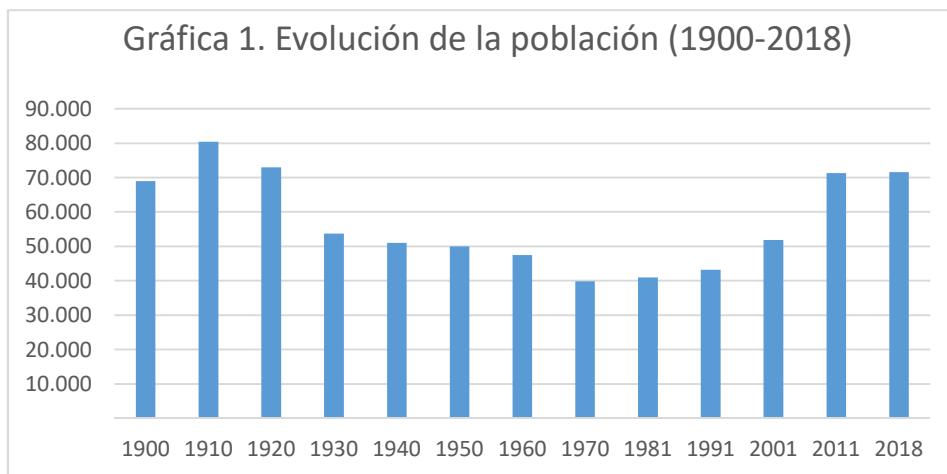
### **Mapa 1 Municipios del levante almeriense**



Fuente: Elaboración propia

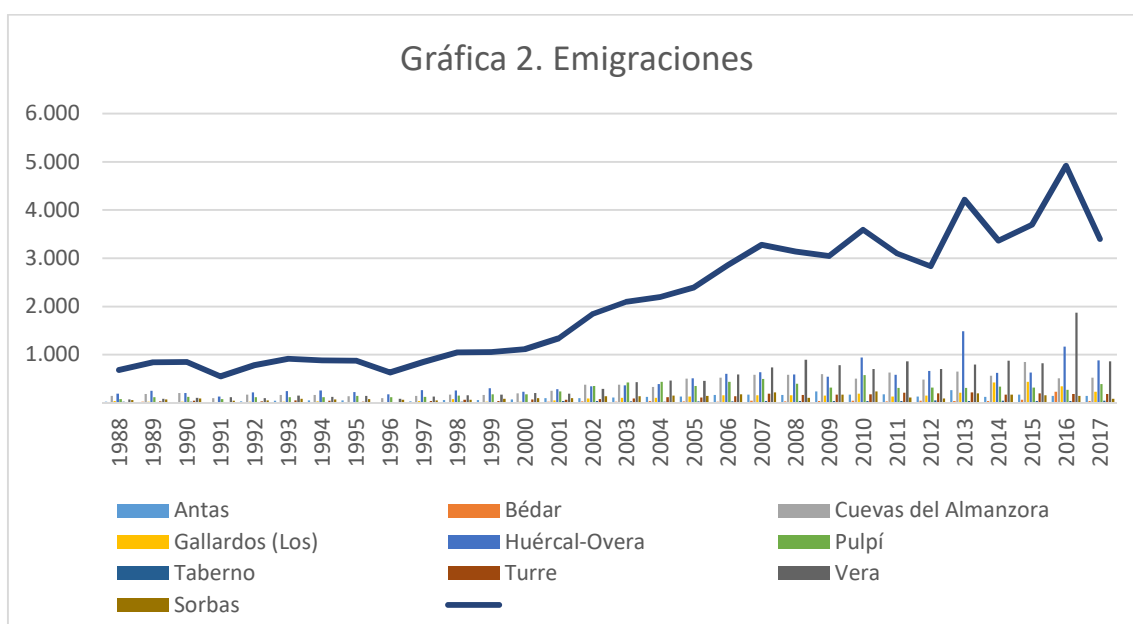
La extensión superficial de la zona de estudio, según datos del Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía es de 1.316,16 kilómetros cuadrados, siendo los municipios más grandes Huércal Overa (318), Cuevas de Almanzora (264) y Sorbas (249). El municipio más pequeño, sin llegar a 35 kilómetros cuadrados, es el de Los Gallardos, independizado de Bédar en 1924.

Según el padrón de habitantes de 2018 (anexo 1), la población total asciende a 71.566 habitantes, de los cuales 36.471 son hombres y 35.095 mujeres (gráfica 1). La población máxima se alcanza en 1910, descendiendo después hasta la década de los 70 como consecuencia de la guerra civil y la emigración masiva, que se produjo principalmente en los años 50, 60 y 70. En los 80, comienza un periodo de crecimiento que ha durado hasta ahora, existiendo evoluciones diferenciadas entre los distintos municipios, habiendo crecido de una forma muy importante los costeros, entre los que destaca el caso de Vera y Pulpí, que han triplicado su población en los últimos 50 años, mientras los de interior tienen un ritmo más lento, incluso decreciente, como Taberno, Bédar y Sorbas.

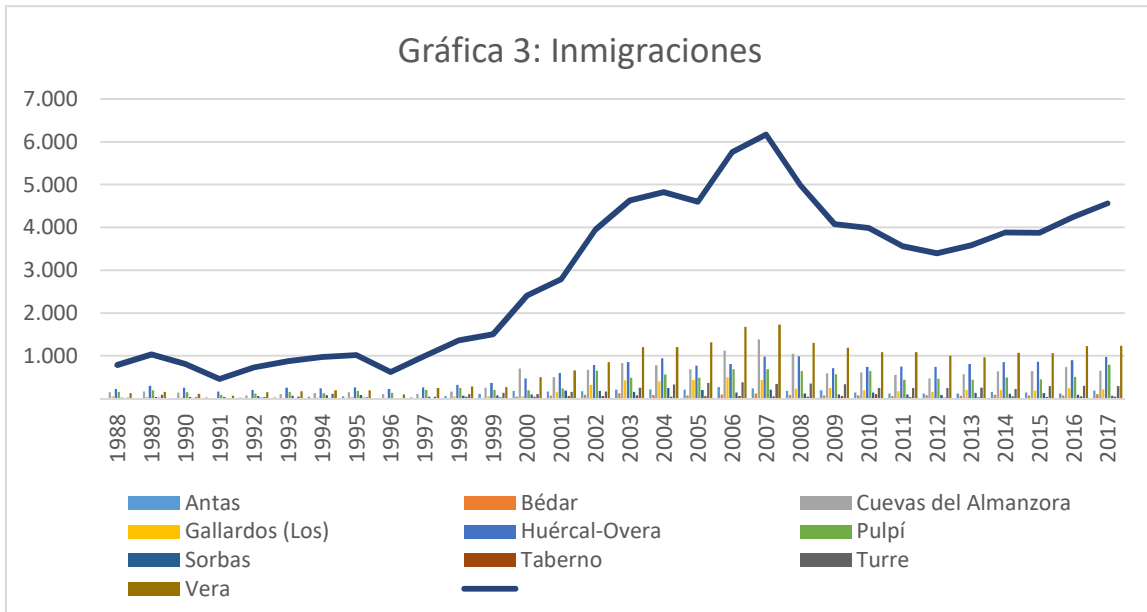


Fuente: Sistema de Información Territorial de Andalucía (SIMA)

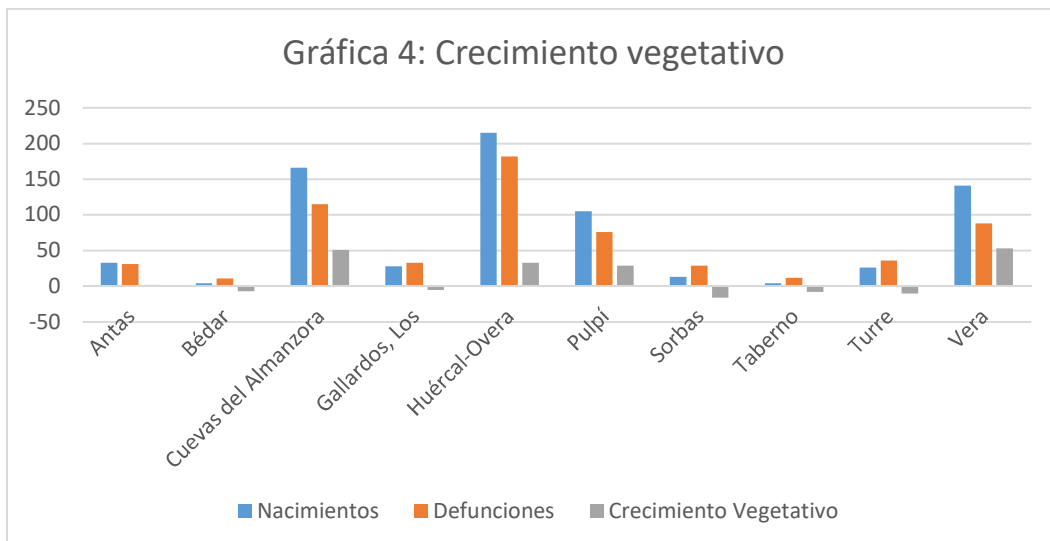
El levante almeriense es tierra de migraciones (gráficas 2 y 3). En los últimos años ha visto crecer su población por una fuerte inmigración provocada principalmente por el desarrollo del turismo y de la horticultura, que son receptores de mano de obra extranjera en los últimos años, principalmente no especializada. También destaca la inmigración de jubilados que ven en la comarca un lugar de descanso y sol para su última etapa de vida.



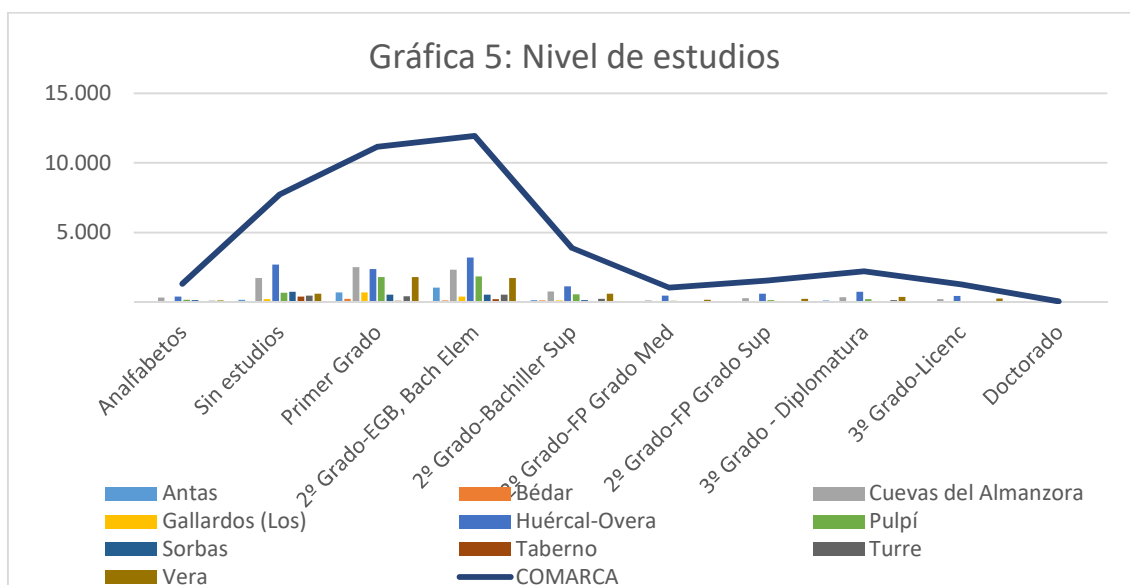
Fuente: Sistema de Información Territorial de Andalucía (SIMA)



La edad media en la comarca está en 44,5 años, con una población más envejecida en el interior —55 años de media en Bédar y 50 años en Taberno—. En Bédar se justifica por los residentes jubilados extranjeros y en Taberno porque en los pueblos pequeños de interior se quedan los mayores, mientras los jóvenes se van a otros municipios con más actividad como Huércal-Overa. Debido a la población inmigrante en busca de trabajo, la población más joven se halla en Vera, Pulpí y Cuevas de Almanzora, con una media de 38, 39 y 40 años respectivamente,



El crecimiento vegetativo (gráfica 4) de la región en el 2017, último año con datos del SIMA, tiene un saldo positivo de 122 personas, a pesar de que la mitad de sus municipios tiene un saldo negativo con escasos nacimientos.

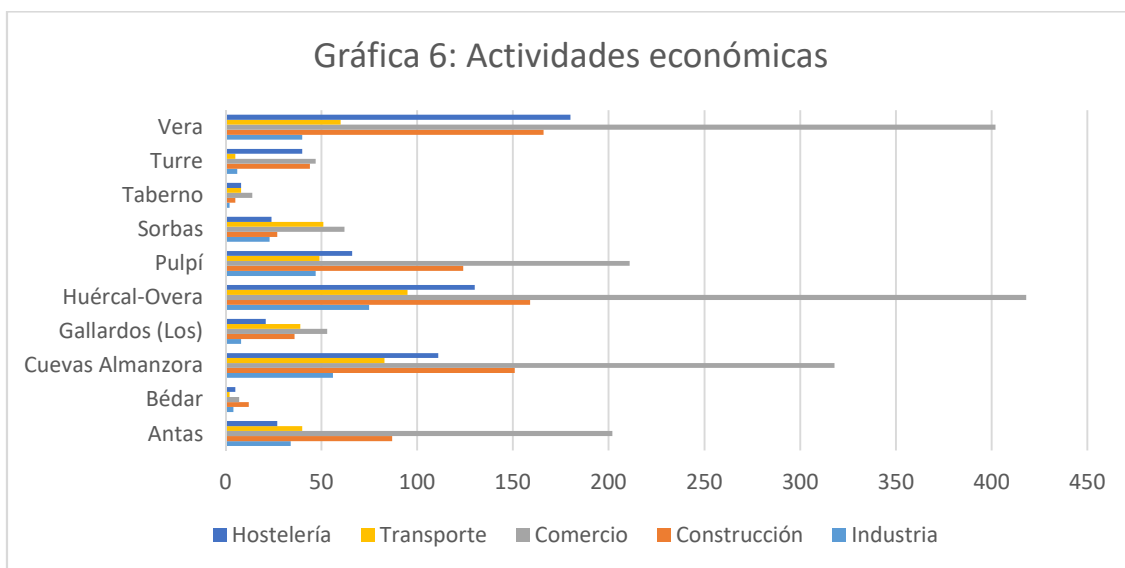


Fuente: Sistema de Información Territorial de Andalucía (SIMA). Censo 2001

El nivel de educación de la comarca es bajo (gráfica 5), aunque el analfabetismo es cada vez menor debido a al fallecimiento de los mayores que no tuvieron oportunidad de estudiar. Según los datos del censo de 2001 obtenidos del SIMA, el 76% de la población no supera los estudios de EGB o bachiller elemental. Los datos son antiguos, por lo que cabe esperar que hayan mejorado considerablemente. De hecho, entre las actuaciones de varios planes estratégicos de desarrollo en la comarca del Levante, se contempla potenciar la formación de los habitantes de la comarca, así como incentivar a los universitarios para que permanezcan en sus lugares de origen, ya que es habitual que no vuelvan tras acabar sus estudios. La población formada es esencial para el desarrollo de los espacios rurales

Las actividades que prevalecen son del sector primario, seguido del terciario, siendo significativa la escasa presencia de industria o sector secundario (gráfica 6). Desde la antigüedad, la comarca del levante ha vivido como sociedad agropastoril si exceptuamos el desarrollo minero desde siglo XVIII hasta su crisis a comienzos del XX. En las últimas décadas del siglo pasado, se experimentó un proceso de reactivación económica basado en la agricultura intensiva en regadío y el desarrollo turístico, lo que potenció también los sectores de construcción y servicios. A esto contribuyeron las remesas de los emigrantes, las mejoras de las comunicaciones con la Autovía del

Mediterráneo y la llegada de agua a través del transvase Tajo-Segura y la construcción del pantano de Cuevas.



Fuente: Sistema de Información Territorial de Andalucía (SIMA)

Tradicionalmente los cultivos se realizaban como economía de subsistencia más que como actividad económica, en pequeñas huertas y parcelas familiares. Eran sobre todo cultivos de secano con olivares y almendros. Actualmente, hay un preocupante aumento de las tierras de regadío con cultivo de cítricos y herbáceos que precisan un recurso que no es propio del territorio, pero aplicando innovaciones tecnológicas en los sistemas de regadío, se están consiguiendo mayores rendimientos con menos dependencia de las condiciones ambientales. Las explotaciones son ahora muy extensas y los cultivos de secano, marginales en zonas de sierra (tabla 1).

	HERBÁCEOS		LEÑOSOS	
	Regadío	Secano	Regadío	Secano
<b>Antas</b>	lechuga	cereales, forraje	naranja	olivo
<b>Bédar</b>	alfalfa	cebada	almendro	almendro
<b>Cuevas Almanzora</b>	sandía	cebada	mandarino	almendro
<b>Los Gallardos</b>	lechuga	cereales, forraje	olivo	olivo
<b>Huércal-Overa</b>	lechuga	avena	naranja	almendro
<b>Pulpí</b>	lechuga	cereales, forraje	mandarino	almendro
<b>Sorbas</b>	tomate	cebada	olivo	almendro
<b>Taberno</b>	patata	cereales, forraje	olivo	almendro
<b>Turre</b>	lechuga	cebada	naranja	olivo
<b>Vera</b>	sandía	avena	naranja	olivo

Fuente: Sistema de Información Territorial de Andalucía (SIMA)

La ganadería, complementaria a la agricultura en el pasado, ahora es también intensiva, predominando el sector porcino, concentrado en Pulpí y Huércal-Overa, y con menor relevancia, cabañas de ovino y caprino.

El sector servicios es el otro pilar de la economía de la zona, predominando el pequeño comercio local, aunque ya se han instalado algunas multinacionales.

### **3. Objetivos y metodología**

El objetivo principal de este trabajo es conocer los principales oficios que existían hasta, aproximadamente, los años finales de la década de los sesenta del siglo XX en diversos municipios de la comarca del levante almeriense, con el fin de estudiar los que se podrían recuperar para, utilizando principalmente sus recursos endógenos, favorecer un desarrollo local sostenible.

Para realizar el estudio y analizar los oficios, se han dividido en los siguientes grupos:

- Oficios que han desaparecido y podrían recuperarse, bien porque son viables y podrían contribuir al desarrollo de la localidad o la comarca, o bien con el fin de mantenerlos vivos para evitar que se pierda la identidad y la tradición del pueblo.
- Oficios que existen todavía, pero tienen riesgo de desaparecer.
- Los que se han transformado o han sufrido modificaciones para adaptarse a las nuevas circunstancias.
- Oficios que han desaparecido y no existe la posibilidad de recuperación.

La metodología utilizada para este trabajo ha sido diversa. En una primera fase, se han analizado documentos bibliográficos sobre el estado de la cuestión: características de los municipios y trabajos en la comarca del levante almeriense, antiguos oficios, consultas de bases de datos, etc. Posteriormente se ha llevado a cabo un estudio de campo, realizando entrevistas exploratorias y en profundidad, tanto a técnicos y personal de los ayuntamientos, como a personas mayores que vivieron en las décadas objeto de estudio y recuerdan los trabajos que entonces se hacían. Además de las entrevistas informales a personas mayores, también se ha trabajado con grupos para contrastar ideas.

Por último, se ha ordenado la información recopilada, lo que ha permitido sacar unas conclusiones y realizar las propuestas.

#### **4. Antiguos oficios**

En las entrevistas personales realizadas durante el trabajo de campo han sido nombrados más de cien oficios desempeñados durante el siglo pasado en los diez pueblos estudiados. Dada la imposibilidad de poder hablar de todos ellos por la limitación de este trabajo, no se relacionan los oficios de la actividad minera ni las actividades comunes del campo. Las minas estuvieron muy presentes en algunos municipios hasta mediados de siglo XX, pero no tienen posibilidad de volver por haberse agotado el mineral o por no ser ya rentable su extracción. Como ejemplos, en la actividad minera había oficios como el de barrenero, escogedor, llenador, tornero, animador o garbillador. Y de la actividad agraria no se hablará de las labores típicas que se hacían como sembrar, segar o trillar, por citar algunas de ellas.

Para tener una aproximación, en Anexo 2 se relacionan 80 oficios que han salido en las distintas conversaciones mantenidas con las personas entrevistadas. Todos los oficios tuvieron una función importante en su tiempo, pero aquí sólo se trabajarán los considerados relevantes para los objetivos propuestos de recuperación o puesta en valor de algunos de ellos en la actualidad y aquéllos que por su peculiaridad, se considere de interés mencionar.

Hay que destacar que estaban muy diferenciados por sexo, siendo muy pocos los realizados tanto por hombres como por mujeres. Habitualmente, las mujeres trabajaban dentro de la casa, teniendo en las actividades domésticas mucha más carga que hoy por la falta de adelantos que facilitan las tareas con los electrodomésticos. Era común que desempeñaran oficios como bordadoras, bolilleras, modistas o costureras que podían ejercer dentro de su vivienda, o lavanderas que lo hacían en los lavaderos públicos con otras mujeres.

A continuación se relacionan los antiguos oficios más representativos de los pueblos estudiados (el anexo 3 recoge la relación completa de oficios y los municipios en los que se llevaban a cabo), algunos escritos incorrectamente, entrecomillados para que se queden reflejados tal como los nombran las gentes que los conocieron.

## **“Aguaoor”**

Los “aguaores” eran las personas que vendían y distribuían el agua potable por la población, iban por las calles de los pueblos con cántaros llenos de agua recogidos de nacimientos o pozos. También iban al campo o a la mina a llevar agua a los jornaleros. Este oficio ha ido modificando el modo de transporte del agua, pero sigue existiendo incluso dónde no lo hubo por tener buena calidad de agua en sus fuentes (Los Gallardos). Actualmente hay camiones de reparto de agua en cisternas y que, tras sus pitazos, salen los vecinos con sus garrafas para rellenarlas en los grifos de la “cuba”. Este hecho es representativo de una comarca con una relación especial con el agua, tanto por su escasez como por la mala calidad del agua que llega a sus grifos. El agua que se reparte es similar a la embotellada, y muchos de sus compradores lo hacen por costumbre y facilidad de recoger el agua en su puerta, pero también existe una conciencia ecológica de no comprar botellas o garrafas de plástico desechable para no producir más residuos.

## **Alfarero**

El arte del barro se daba en varios de los pueblos, quedando en la mayoría sólo el recuerdo de quienes los conocieron o el nombre de algunas de sus calles como la de Cantarerías de Huércal Overa o el barrio de los Alfareros de Sorbas. En el pasado, era usual que los mismos oficios se ubicasen cerca unos de otros, en el mismo barrio o misma calle y según su importancia distaban más o menos del centro del pueblo.

La alfarería tuvo una especial relevancia en la zona de estudio cuando sus objetos eran funcionales, incluso imprescindibles, como utensilios de almacenaje de líquidos (cántaros o tinajas, botijos para conservar el agua fresca, jarras, vasos, orzas, incluso las ollas donde se cocinaba). Hoy ha sufrido una metamorfosis de objetos funcionales a obras de arte, quedando sólo dos alfarerías, una en Vera y otra en Sorbas, donde continuando la tradición familiar, se siguen creando piezas tradicionales y otras de diseños actuales.

En la alfarería veratense, especializada para agua utilizando un barro poroso para sus cántaros, destacan las jarras abiertas en corolas como flores. La más famosa es la “jarra trampa”, con cinco picos y provista de cuatro falsos pitorros y cinco picos en la boca. El nombre proviene del cerramiento que tiene el cuerpo al inicio anterior del cuello saliendo el agua por la boca y mojando al que intente beber por cualquiera de los falsos



pitorros. Las curiosas piezas que se llenan por el “culo” y se le dan la vuelta para ponerlas en la mesa sin que se derrame una gota de agua al tener un doble circuito interno, siguen siendo elaboradas por Salvador, heredero de la sexta generación de la familia Hernández.

En Sorbas, la familia Juan Simón también se dedica al arte del barro desde varias generaciones, siguiendo la más pura tradición íbera y árabe. Al lado de su taller todavía está en pie un horno árabe de más de quinientos años y unas balsas centenarias donde se amasan las tierras de canteras cercanas para transformarlas en la arcilla que será modelada en su torno. Las piezas se dejan secar al sol para que el barro tome consistencia y se pueda cubrir con “engobe” (arcilla blanca) y volver a secar para que los artistas del pincel tracen dibujos y diseños característicos como gallos, toros, detalles florales, etc., y tras ser barnizadas, se introducen en el horno y se someten a altas temperaturas de cocción. Este proceso artesanal realizado de la misma forma que lo hacían sus antepasados y transmitido de generación en generación ha sido reconocido por la Junta de Andalucía con la distinción de Punto de Interés Artesanal.

En esta alfarería, además de hacer las piezas típicas de sus antepasados, como cazuelas para el fuego, el gallo, los botijos o los ajuaricos (regalo típico a las novias), se hacen murales, placas de callejeros, azulejos artesanales, jarrones, platos, botijos, macetas y cualquier encargo personalizado para el cliente.

### **Bolillera**

El encaje de bolillos es un tejido que se fabrica sobre un patrón (picado) que va sujeto a una almohadilla (muñeco). Sobre el dibujo o patrón, los hilos, enrollados en palitos torneados (bolillos), tejen lo que indica el dibujo. Las diferentes vueltas y entrecruzamientos de estos hilos se sujetan por medio de alfileres que se clavan en el muñeco y coinciden con los agujeros del "picao". Los hilos pueden ser de seda, lana o algodón y actualmente también de metales preciosos y fibras sintéticas.

El encaje de bolillos es una de las labores con más arraigo y tradición en el levante almeriense que ahora vuelve a recuperarse en muchos pueblos de Almería como entretenimiento, existiendo numerosas asociaciones de bolilleras y Encuentros de encajeras de bolillos para conservar, mostrar y enseñar este arte, un arte que fue oficio para muchas mujeres y que supuso una importante fuente de ingresos para las economías familiares de nuestros pueblos hasta el siglo pasado, cuando los encajes

tenían mayor importancia y se vendían principalmente desde Almagro y Cataluña. A pesar de que esta tierra fue cuna de bolillo, no tuvieron capacidad de comercializar esta artesanía, quedando la riqueza en manos de intermediarios hasta su destino final, a veces el extranjero, y no en las artesanas que le dedicaban laboriosas horas. Los mejores encajes elaborados en España o más popularmente conocidos son de Almagro y Camariñas, seguidos de Cataluña, pero como cuentan los habitantes de nuestra comarca, una buena muestra se fabricaba por mujeres anónimas de aquí. Sus trabajos eran recogidos una vez a la semana por un dinero escaso pero imprescindible para la economía familiar. Huércal Overa es el municipio donde más importancia tuvo el encaje de bolillo, el resto de municipios estudiados era más para la venta local.

A diferencia del trabajo poco reconocido en la zona, realizado en común por mujeres en la calle o el interior de sus viviendas, en Almagro existió protección social para las encajeras. “En 1926 se asocian varios talleres de encaje de bolillos españoles, incluidos todos los de Almagro, y crean la empresa Encajeras Peninsulares Reunidas S.A. como gran proyecto gremial. La intención es exportar la producción encajera española lo más racionalmente posible. Un año después, todavía el mercado hispanoamericano absorbe más del 90% del encaje español, pero se decanta por la producción belga con moneda más accesible” (Greil, 2017).

Según algunos expertos (Regalado, 2014), el encaje de bolillos es terapéutico y tiene efectos beneficiosos para la salud, sirviendo como terapia contra el estrés. Esta afición requiere mucha concentración y agilidad mental, por lo que se recomienda tanto a enfermos de Alzheimer como a adolescentes con hiperactividad. Si se practica en grupo, aumenta la sociabilidad y favorece la vecindad. El sonido de los bolillos es muy relajante y puede enganchar por ser una creación que se puede disfrutar a corto plazo. Vistos los beneficios de un oficio con mucho peso en el pasado, habrá que trabajar por procurar su conservación enseñando a los jóvenes una tarea delicada que beneficia al cuerpo y al alma.

Los encajes utilizados para realizar los ajuares están hoy en desuso, pero existen otros usos decorativos que todavía pueden seguir teniendo vigencia en una sociedad donde se vuelve a poner en valor lo “realizado a mano” y tanto su venta como el aprendizaje del “tintinear de bolillos” puede ser un recurso turístico atractivo.

En Huércal Overa las encajeras se veían desde el principio al final de las calles, por la mañana en un lateral y por la tarde al otro buscando la sombra, hacían el trabajo juntas y se pasaban conocimientos las unas a las otras. El “boom del bordado” quitó muchas jóvenes del encaje porque se ganaba mucho más dinero bordando.

### **Chambilero**

Los chambileros son vendedores ambulantes de helados, antiguamente helados “al corte” con dos galletas, llamados “chambis”. Era un oficio perdido debido a la fabricación industrial de los helados, se han transformado en heladerías, pero lo mantiene una familia de Antas que sigue elaborando el chambi artesanalmente dentro de una heladera heredada de varias generaciones. La heladera o chambilera tiene una doble pared donde se introduce hielo y sal, y dentro de la cubeta interior se introducen los ingredientes que se convierten en chambi tras hora y media de giros manuales a ambos lados de la heladera. El chambi está destinado a desaparecer, porque es un trabajo no rentable que no aporta valor añadido a los helados realizados por otros procedimientos más modernos.

El museo etnográfico de Urcal (pedanía de Huércal Overa), creado por Ezequiel Parra, tiene como objetivo poder explicar a las futuras generaciones cómo vivían sus antepasados, conocer costumbres y tradiciones que ponen en valor nuestra historia a través de los objetos recuperados. Entre los recuerdos que ofrece el museo, como la tienda de ultramarinos, la matanza, la escuela, los aperos del campo..., también se encuentra un rincón que evoca los helados de la infancia y el carro de los chambis, donde seguro que alguno de los que lo vivieron les parecerá escuchar “al rico chambi” o “chambi bilí bilí”.

### **Barbero**

En todos los pueblos existía la figura del barbero, pero no siempre existía el local donde ejercer la profesión con el sillón de barbería. Era usual que se desplazasen por las casas para cortar el pelo y afeitar a los vecinos. Algo muy curioso es que casi todos los barberos hacían funciones que nada tenían que ver con el oficio, ejemplos como el de Pulpí o Taberno que también sacaba las muelas o en Cuevas de Almanzora, que era muy fino en orfebrería, siendo la persona que arreglaba joyas incluso relojes.

Actualmente se ha producido una transformación de los barberos, ya sólo dedicados a su profesión en las peluquerías o barberías, con una tendencia a recuperar sillones típicos de antaño.

### **Bordadora**

Los bordados fueron importantes en Vera, Cuevas de Almanzora y Huércal Overa. El bordado a mano era insignificante en comparación del bordado a máquina, que tuvo su boom en la década de los 60 y muchas mujeres bordaban en casa encargos de talleres juegos de cama, cojines y camisones de dormir. Actualmente existen bordadoras que realizan encargos particulares pero de una forma testimonial.

Los bordados en oro se han intentado recuperar en varias ocasiones en Huércal Overa, teniendo en cuenta la importancia de su Semana Santa, pero no se consigue establecer de forma permanente como ocurre en su vecina Lorca.

### **Carpintero / Ebanista**

Los carpinteros trabajaban la madera y su labor era crucial en la fabricación de herramientas y en la construcción de casas, siendo los ebanistas los que realizaban los muebles, los labrados en madera y los trabajos más delicados.

Estos oficios siguen existiendo hoy en día, pero cada vez con menos trabajo manual y más realizado por máquinas, siendo más comunes los montadores de muebles que vienen ya elaborados a medida de fábrica que los carpinteros artesanos que diseñan y elaboran el mobiliario.

### **Fragua / Forja**

Las fraguas existían en todos los municipios puesto que eran imprescindibles para realizar o poner a punto las herramientas del campo, pero también suministraban piezas e instrumentos a otros oficios como carpinteros, herradores, canteros, molineros, albañiles, etc. El trabajo de la fragua consistía en labrar el hierro candente a golpe de martillo en el yunque hasta conseguir modelar la figura deseada, que podía ser desde sencilla y tosca en las fraguas agrarias hasta piezas de verdadero arte como las rejas que todavía existen en las ventanas y balcones de casas antiguas en los distintos municipios, siendo destacables en Cuevas de Almanzora. La reja de la Capilla de la Virgen de este pueblo, de hierro sacado de las minas de plata, es un ejemplo de la importancia que

tuvo la forja. En la actualidad existen talleres de forja, pero fundamentalmente imitan las antiguas rejerías con nuevos materiales de fábrica y con técnicas menos manuales.

### **Hiladores**

Los hiladores se dedicaban a coger las alcibaras o zábilas y cocerlas para sacarle los hilos. Los hilos de estas plantas son más resistentes que el esparto y se utilizaban para realizar cuerdas y materiales para barcos entre otras cosas. En el “cortijo rosa” de Bédar había máquinas para pelar la zábila, pero lo habitual en los pueblos que la trabajaban era hacerlo de una forma manual en el mismo lugar donde se recogían. Se realizaba un fuego y dentro de un bidón se cocían las hojas de pita para posteriormente, con un hierro o cepillo fuerte, sacar los hilos. Las pitas se criaban de forma silvestre pero actualmente no pueden cogerse por estar protegidas y porque en algunos municipios molestan para la horticultura y han desaparecido al desbrozar los terrenos. De ellas y otras plantas conseguían el sustento antiguas generaciones con lo que surgía sin tener que cultivarse, esparto, albardín, barrilla o tomillo.

### **Sastre**

Los sastres se encargaban de tomar medidas, cortar los trajes “a cinta y jaboncillo”, se los daban a las ayudantes de sastrería (“las sastras”) para que cosieran y ellos volvían a coger para probarlos y terminar de “picar” solapas y delanteros de chaquetas.

En la sastrería generalmente estaban sólo hombres, el sastrero y algún aprendiz de sastrero, y las “sastras” se llevaban la ropa a su casa y la devolvían casi finalizadas para que el sastrero diera las puntadas finales.

Es relevante que en el pueblo de Antas, las mujeres cogieran este oficio, siendo varias las que se atrevieron con un oficio tradicionalmente masculino.

### **Retratista**

Los retratistas eran escasos y aun así, recibían pocos encargos. Estaban en los pueblos más grandes y hacían sobre todo fotografías de niños en la escuela, de Comunción, para el carnet de identidad y de las novias de los jóvenes que se marchaban al Servicio Militar para que éstos se las llevaran de recuerdo. De adultos se hacían la foto de la boda y la siguiente era sólo si había familia numerosa.

Los estudios de fotografía actuales sustituyen al retratista, siendo la fotografía de calidad accesible a todo el público a través de las cámaras y dispositivos móviles actuales.

### **Tápena (alcaparra)**

Había muchas fincas con plantaciones de tapaneras, de las que se recogía la alcaparra a jornal o por los propietarios, pero también nacían algunas de forma silvestre en las “tochás” o barrancos y cómo valía dinero, muchos se dedicaban a “rebuscar” para venderlas. Existían almacenes de fuera que distribuían barriles de madera a compradores locales que hacían la salmuera con las alcaparras en los barriles que eran recogidos al final de la temporada. Tras la temporada de tápena, más cara cuanto más pequeña la alcaparra, se hacía la salmuera con caparrones, siendo reciente el uso también de los tallos.

### **Trapero / Quincallero / Quiñapero / Jarapero**

“Compro trapos, alpargates viejos y pieles de conejos” decían a voces por las calles. En Huércal Overa llegó a existir una familia de traperos que compraba todo lo viejo, desde cartones, chatarras, zapatos viejos, botellas... y de esta forma pudo criar a doce hijos, llegando a tener un almacén y varios camiones para comprar y revender.

Por el campo, las pedanías y cortijos aislados eran visitados por quincalleros que cambiaban los alpargates, trapos o pieles de conejos por algunos alfileres, imperdibles, piedras de mechero, mechas de encendedores, cintas, “torcias” para los candiles, almanaques zaragozanos y cosas de poco valor en una bandeja colgada con cintas en el cuello. Según las zonas, eran conocidos por un nombre u otro, “guiñapero” en Sorbas, “trapero” en Cuevas de Almanzora, “quincallero” en general.

### **Espartero**

En la zona de estudio, el esparto ha sido un material que ha proporcionado numerosos objetos para las actividades cotidianas de sus habitantes y fue exportado a grandes niveles hasta mediados del siglo pasado, quitando mucha hambre tras la Guerra Civil en todos los pueblos. “La Almería del Esparto” (Gómez, 2018) refleja la importancia que tuvo esta planta en la provincia, su exportación en bruto y en pleita, pasando a tener la fábrica de pasta de papel más importante de España con el tratamiento de esta fibra.

En Pulpí, desde dónde salía el esparto de la comarca para exportarlo en barco, todavía se conservan máquinas de picar esparto en el “Cortijo Colorado” y nombres que lo recuerdan como la “Playa de los Cocedores”, usada como cocedor de esparto natural quedando la imagen pintoresca de sus cuevas desde las que se cobijaban los guardas, o “Pozo del esparto” en Cuevas de Almanzora, cuyo nombre se debe al ser una zona de extensos espartales y tener un pozo.

El esparto y su uso en nuestro territorio data del Neolítico y se ha ido adaptando a todos los tiempos. Tiene un crecimiento espontáneo en la zona, por lo que lo consideramos recurso endógeno que hoy podríamos rescatar de su olvido por las muchas y variadas características que tiene dependiendo de su forma de procesado industrial, siendo por ello variadas sus aplicaciones y con numerosas ventajas sobre otras fibras (BPS Group, 2015).

Un ejemplo actual del uso de esparto es la empresa BonTerra Ibérica, pionera y líder en España en la fabricación de mantas orgánicas para el control de la erosión. Su departamento de I+D+I+T ha diseñado una manta orgánica de esparto que ha sido galardonada con el Premio Andalucía de Medio Ambiente al “producto más respetuoso con el medio” y por la Fundación Caja Rural de Granada al “mejor proyecto de desarrollo sostenible”.

La Universidad de Córdoba ha participado en diversas investigaciones para frenar la pérdida de suelos con el empleo del esparto. La posibilidad de uso del esparto en la fabricación de mantas orgánicas para el control de la erosión facilita que las partículas del suelo queden retenidas entre los intersticios de la manta, uniéndose a sus fibras en su descomposición. Entre las funciones más destacadas de estas mantas están: aumentar la rugosidad del lecho, facilitar la infiltración de agua en el terreno, aminorar las escorrentías, ejercer de acolchado vegetal que se incorpora al suelo, amortiguar la temperatura del suelo, disminuir la evaporación del agua retenida, aumentar la actividad microbiana... En conclusión, mejorar la conservación del suelo y de las plantas disminuyendo los daños por sequías o por lluvias torrenciales.

El SCIPA<sup>1</sup> en su informe “A2\_15 Levante Almeriense” detecta en la zona de estudio una marcada problemática en la ordenación de los espacios agrarios ya que las

---

<sup>1</sup> El Sistema Compartido de Información de Paisaje de Andalucía (SCIPA) se establece por la Estrategia del Paisaje de Andalucía con el fin de “*hacer posible la ejecución, evaluación y seguimiento de la Estrategia, y de forma general, de todas las actuaciones que afecten al paisaje*”. Su fin es organizar y

modernas áreas de regadío han supuesto una profunda transformación en los usos de suelo y de paisaje, siendo necesario evitar la pérdida de cultivos y elementos asociados al hábitat rural tradicional y la compatibilización de la actividad agroforestal. Otra cuestión prioritaria es la protección de los acuíferos sobreexplotados y el garantizar el suministro de agua para el riego. Los espacios agrícolas intensivos presentan una problemática derivada de su propio carácter y del medio físico donde se sitúan, especialmente en lo concerniente al aprovechamiento de los recursos naturales —suelos y aguas— y al desarrollo de prácticas medioambientalmente insostenibles con estos sistemas. Para la gestión y conservación paisajística, que se está viendo amenazada con los espacios agrícolas intensivos, se propone luchar contra la erosión de origen antrópico mediante la repoblación de especies herbáceas y arbustivas autóctonas, especialmente allí donde se detecte pérdida actual de suelo.

Si unimos la necesidad de repoblación con especies autóctonas como el esparto y tenemos una opción para su uso en la fabricación de mantas orgánicas, podemos encontrar un doble uso a nuevas plantaciones de esparto, retienen el suelo dónde se ubican evitando la erosión, y tiene rentabilidad económica con su elaboración que podría ser en la comarca, suponiendo nueva actividad económica con recursos endógenos que pueden propiciar nuevos estudios e investigaciones para el uso de esta histórica planta.

## **5. Discusión**

Buena parte de los oficios tradicionales son expresiones culturales singulares, auténticas y en peligro de desaparición (Hernández, 2005) que pueden ser considerados patrimonio etnológico relevante para una población local, pues son muestra de la singularidad de cada pueblo dentro del contexto de globalización cultural. El patrimonio cultural tiene una doble rentabilidad, social, por un lado, al activar dinámicas de autoafirmación local, y económica, por otro, por ejemplo, por medio del turismo cultural que permite “enlazar el pasado con el presente mirando hacia el futuro”.

---

sistematizar los datos e información relativa al paisaje en Andalucía para que esté a disposición de las administraciones, los expertos y la ciudadanía. El SCIPA pretende ser el instrumento básico para identificar, proteger, gestionar y ordenar el paisaje, a la vez que fomentar el acceso, conocimiento y sensibilización de la sociedad respecto a los valores paisajísticos de su territorio. En definitiva, el objetivo es hacer posible la gestión del paisaje desde un punto de vista integral y holístico, sirviendo de herramienta a todos los actores públicos o privados que actúan en él.



Existe una tendencia a utilizar el turismo rural, cultural y medioambiental como instrumento de desarrollo. Los municipios estudiados disponen de recursos para explotarlos en este sentido, en particular potenciando algunos de sus antiguos oficios más relevantes en el pasado. En Vera se está trabajando en esta línea y dispone de varios museos, uno de ellos exclusivo de los oficios gremiales artesanos. Si tenemos en cuenta la artesanía del Levante, se podría potenciar la alfarería, de tradición milenaria y que se ha caracterizado por su versatilidad; el trenzado de fibras vegetales, principalmente de esparto, los encajes de bolillos, los bordados; u oficios relacionados con la construcción como la forja, la carpintería o los tejares. Del mismo modo, se podrían diseñar rutas que discurrieran por los innumerables molinos que existieron o rutas mineras, como ya existen en Bédar, para conseguir dinamizar la actividad turística haciendo uso de sectores concretos que enfatizen el valor de lo autóctono, implicando a los actores locales para fomentar modelos de desarrollo endógenos a través de su patrimonio cultural y etnográfico. Un ejemplo de patrimonialización de un oficio perdido son los hornos de cal de Santa Ana la Real en Huelva (Hernández, 2006), donde no existía conciencia del valor de ese patrimonio cultural etnológico que se han convertido en símbolo vecinal, lo que ha servido para reforzar la autoestima y la identificación local, al conectar el pasado con el presente, ayudando a que la población actual y futura tenga conciencia de la continuidad histórica. Otro ejemplo lo encontramos en Legazpi, municipio vasco con un pasado industrial ligado al hierro (González, 2001), con el proyecto LENBUR; este proyecto de desarrollo local realiza una gestión del territorio en su conjunto, con la utilización integrada de los recursos naturales y la actividad artesanal e industria, en especial la relacionada con la cultura del hierro, aunando elementos que han identificado e identifican a Legazpi en el último milenio: hombre, naturaleza y hierro. Con este proyecto han surgido varias empresas, se han rehabilitado zonas, se han creado puestos de trabajo, programas formativos para recuperar patrimonio cultural, actuaciones para la preservación del medio ambiente... Si lo hacen en otros lugares, ¿por qué no hacerlo en la comarca del levante almeriense?

En una tesis que analiza los oficios tradicionales de la ciudad de Guayaquil se detecta la falta de información sobre el tema entre sus habitantes y en sus conclusiones se propone crear el museo de los oficios tradicionales, porque “fomentará la identidad cultural de la generación actual y venidera, contribuirá en la preservación y difusión del folclore, a propios y extraños, sumará como atractivo turístico cultural” (Cagua y Medina, 2019).

Las actividades tradicionales, por muy optimistas que seamos, son difíciles de recuperar porque los trabajos manuales conllevan invertir muchas horas que no es fácil trasladar al precio del bien cuando éste se vende en el mercado (Naveiras, 2001). En el museo etnográfico de Grandas de Salime (Asturias), donde se recuperan y dinamizan oficios tradicionales, no han conseguido en 20 años hacer ninguno de ellos rentable. La dificultad de mantenimiento de estos oficios hace necesaria una implicación de la administración y realizar proyectos globales donde se fomente la actividad turística, las actividades formativas alternativas, potenciando la artesanía como un entretenimiento, además de poner en venta objetos que sean atractivos para los turistas en forma de recuerdo.

“El turismo puede y debe ser una de las formas de preservación de las Artes y Oficios Tradicionales” (Nogueira, 2002). Puede suponer el desarrollo económico de una región, pero también supone el crecimiento y enriquecimiento cultural. Con la globalización se tiende a querer ser igual, pero al mismo tiempo marcar diferencias a través de sus elementos culturales y sociales.

Los estudios publicados por el grupo ecologista Mediterráneo sobre la desertización de Almería ponen de manifiesto los problemas actuales de nuestro terreno por la desertización y la erosión, que es extremo en parte de la zona de estudio de este trabajo. Por ello se hace necesaria la regeneración del medio forestal con especies y variedades autóctonas, preferentemente de tipo matorral como el albardín, el esparto o el palmito, para que protejan de la erosión las laderas de las montañas. Las consecuencias socioeconómicas de la desertización (Uclés, 2000), entendida como empobrecimiento de suelo y posterior despoblamiento, bien merece una reflexión sobre las actividades perdidas que favorecerían equilibrios del ecosistema.

La explotación de los matorrales aromáticos almerienses, como el tomillo, ha sido una práctica habitual (Rubio, 2000), siendo su recogida una de las actividades de explotación de monte con más arraigo en la zona de estudio y un suplemento económico estacional, incluso suficiente para vivir de él todo el año para quienes se dedicaban a sacar su esencia. La Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía trabaja para proteger la integridad de los matorrales aromáticos de la provincia, incluso desde el ámbito europeo existen iniciativas para conservar los recursos genéticos vegetales. Por tanto, podemos ver en estas plantas aromáticas una alternativa económica de la zona, como ya lo fueron en otros tiempos, más si consideramos los efectos indirectos

positivos (García y García, 2000), pues favorecen con su flor la producción de miel y aumentan la infiltración de agua en el suelo, lo que contribuye a la recarga de acuíferos.

El esparto, herbácea de la familia de las gramíneas y actualmente repudiado, tiene tanta importancia ecológica como los matorrales, ya que sus tallos y hojas forman un denso entramado casi impenetrable que detiene el flujo descendente de la escorrentía superficial, dando lugar a la acumulación de piedras y tierra por encima de las atochas formando terracillas que controlan la erosión.

Si los matorrales protegen de la erosión, contribuyen a la conservación de la biodiversidad y pueden aportar ingresos económicos, se deberían conservar en nuestra comarca. Para hacerlo se necesitan profesionales imaginativos, comprometidos con una gestión responsable, que den una nueva oportunidad a estos recursos forestales que ayudan a promover un desarrollo sostenible. Existen ya ayudas del Fondo Social Europeo en el sureste de Murcia y la Cuenca del Almanzora y Levante Almeriense, a través del proyecto “Eco Green”, cuyo objetivo es capacitar a desempleados en el uso eficiente y sostenible de los recursos naturales de suelo y agua, en agricultura y turismo, dotando de competencias en nuevas calificaciones verdes, demandadas por el sector para el tránsito hacia una economía baja en carbono. La zona está considerada como una de las regiones europeas de mayor aridez (antesala del desierto), muy vulnerables al cambio climático por el problema de la alta erosión y el déficit hídrico provocado por el clima y las prácticas inadecuadas en los sectores base de la economía (agricultura y turismo).

## **6. Conclusiones**

La escasez de recursos y su máximo aprovechamiento eran características de la primera mitad del siglo XX en todos los municipios estudiados. Era común desempeñar varios oficios o actividades a lo largo del año para sobrevivir, incluso simultáneos. Había gran cantidad de oficios que eran conocidos como “de hambre”, o “de mal vivir”, porque apenas daban para la comida diaria, sacando provecho hasta del reciclaje de unos alpargates viejos. En el Anexo 3 se muestran los oficios que había en cada uno de los pueblos, pero en los más pequeños, muchos de ellos sólo eran ejercidos por gentes que acudían de fuera de forma esporádica.

El clima árido y las “montañas despellejadas y desnudas” (Grima et al., 1994) favorecen plantas como el esparto, el albardín y la palmera enana, que han tenido un destacado papel en la artesanía popular, pero nunca se llegaron a crear centros de elaboración de estas materias primas, sino que se comercializaron en bruto en el mercado nacional e internacional, teniendo gran importancia la explotación y exportación del esparto (Sánchez Picón, 1992). Los graves problemas actuales de erosión y desertización empujan a plantear la necesidad de reforestar parte del territorio con estas mismas plantas, buscándoles nuevos usos, posible gracias a la investigación y a las nuevas tecnologías.

Una de las conclusiones comunes de las múltiples investigaciones realizadas es que la “concienciación social del valor de la artesanía es el medio más poderoso para su preservación” (Fernández de Paz, 2006). Para iniciar y mantener esa concienciación es necesaria una amplia labor de difusión que dé a conocer las técnicas empleadas en los distintos oficios artesanos. Además de las exposiciones y publicaciones habituales, como los museos etnográficos, las nuevas tecnologías pueden jugar hoy en día un papel fundamental que permita llegar a aprendices, estudiantes e interesados en general.

Es necesario unir los intereses de los municipios de la comarca para conseguir una planificación turístico-comercial conjunta (Rivera y Hernández, 2018), que permita mostrar su riqueza artesanal mediante la creación de talleres demostrativos, exposiciones itinerantes, rutas turístico-culturales, espacios museísticos... Debemos ser capaces de cuidar y enseñar, como señal de identidad de la zona, la realización de encajes de bolillos o el tejido del esparto, siendo actividades centenarias de las que aún quedan maestros que pueden transmitirlos, convirtiéndolos en atracción turística. Es preciso buscar la manera de involucrar al conjunto de la población, pues es “el mecanismo más adecuado para que las rutas sean un instrumento que contribuya a la vertebración territorial, la equidad social y a la puesta en valor del patrimonio cultural según los usos, costumbres y valores simbólicos autóctonos” (Hernández, 2015).

En la tabla 2 se expone la situación de los oficios encontrados en la zona de estudio, proponiendo que se trabaje en la recuperación y puesta en valor, como símbolos de identidad de estos pueblos, de la artesanía de forja artística, la alfarería, el tejido con fibras naturales como el esparto y la palma, los bordados y encajes de bolillos, así como la repoblación forestal con plantas aromáticas y matorrales autóctonos, buscándoles nuevos usos y recuperando los que todavía tienen funcionalidad. Para ello resulta

imprescindible crear alianzas entre la población, los distintos gobiernos y las empresas, porque seguro que con la involucración de todos surgen proyectos rentables y sostenibles en el tiempo.

Tabla 2: Situación de los Antiguos Oficios				
OFICIOS	Permanecen / Riesgo desaparecer	Transformados	Con Posibilidades	Sin Recuperación
Afilaor				
Aguaor				
Alfarero				
Alguacil				
Aparcero				
Arriero				
Barbero				
Barrendero				
Barrillero				
Bolillera				
Bordadora				
Boticario				
Cacharrero				
Capaor				
Carbonero				
Cardador				
Carpintero				
Carretero				
Cerero				
Colmenero				
Costurera				
Chambilero				
Chatarrero				
Ebanista				
Encalaor				
Enguitaor				
Enterraor				
Escoberos				
Escribiente				
Espartero				
Esquilaor				
Forjador				
Guarda				
Guarda agujas				
Guarda Barreras				
Fragüero				
Herraor				

Hilador				
Holalatero				
Jarapero				
Lanero				
Lañeor				
Lavandera				
Lechero				
Leñeor				
Marchante				
Matarife				
Modista				
Molinero				
Partera				
Peón caminero				
Planchadora				
Practicante				
Pregonero				
Pocero				
Posadero				
Quincallero				
Relojero				
Recovero				
Retratista				
Salinero				
Sastre				
Sereno				
Sillero				
Tabernero				
Talabartero				
Taller bicicletas				
Tápena				
Tejedor				
Tejero				
Tomillero				
Tornero				
Trapero				
Yesero				
Zahorí				
Zapatero				

Fuente: Elaboración propia

En el estudio de campo se ha constatado que existe material suficiente, y disponible, para hacer exposiciones temporales o permanentes en las que se refleje la forma de vida de nuestros pueblos. Incluso hay personas dispuestas a enseñar sus conocimientos

artesanos a las nuevas generaciones, como el trenzado de esparto o la realización de encajes de bolillos. Estas medidas ayudarían a que se conozca la historia más reciente y, como consecuencia, que se la ponga en valor. No se puede dar a conocer lo que ha caído en el olvido... y aún estamos a tiempo de recuperarlo.

## Referencias

Agencia de Obra Pública de la Junta de Andalucía, “*Estabilización biotécnica de taludes: optimización de tratamientos en proyectos de restauración paisajística de infraestructuras viarias en Andalucía*”. [http://www.aopandalucia.es/innovacion/principal.asp?alias=co\\_biotecnica](http://www.aopandalucia.es/innovacion/principal.asp?alias=co_biotecnica) (Consulta 23 de mayo de 2019).

Ayuntamiento de Huércal Overa (2015), *Santa María de Nieva, pasado y presente*.

BPS Group (2015), “Usos beneficiosos de la manta orgánica de esparto”. <https://www.bioingenieriadelpaisaje.com/usos-beneficiosos-de-la-manta-organica-de-esparto/> (Consulta 23 de mayo de 2019).

Buendía, A. (2010), “El arte de un oficio”, *El Eco de Alhama*, 30, pp. 90-94.

Cagua, A. y Medina L. (2019), *Análisis de los oficios tradicionales de la ciudad de Guayaquil, para el diseño de un museo*. Tesis Doctoral. Facultad Comunicación Social de Universidad de Guayaquil.

Carmona, J. (2014), *Almería, tierra de cortijos. Nuestras familias en el campo almeriense*, Edición propia.

Encalada, O. (2016), “Los Oficios Artesanales”, *El Tiempo*, 22 de julio de 2016. <http://documentacion.cidap.gob.ec:8080/bitstream/cidap/1028/1/Los%20Oficios%20Artesanales.pdf> (Consulta el 23 de mayo de 2019).

Estrada, F. y Del Mármol, C. (2014), “La patrimonialización de la cultura inmaterial: los oficios”, *Arxius*, 30, pp. 45-58.

Fernández de Paz, E. (2006), “Actividades artesanas: cambios socioeconómicos, continuidad cultural”, *PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 14(59), pp. 66-75.

García J. (2014), *Viaje por tierras de Almería y Granada. Otra mirada al pasado*, Edición propia.

García, J. y García J. (2000), “Las virtudes poco conocidas de los secarrales almerienses”, *Desertificación en Almería. De los tópicos y malentendidos a las causas y consecuencias*. Grupo Ecologista Mediterráneo, pp. 89-95.

Gil, A. (2001), *Arquitectura e historia de Pulpí (Almería)*, Griselda Bonet Girabet.

González, A. (2001), “Los ecomuseos y la recuperación de los oficios tradicionales”, *El Pajar: Cuaderno de Etnografía Canaria*, 8, pp.10-12.

Gómez, D. (1985), *El esparto en la economía almeriense. Industria doméstica y comercio: 1750-1863*, Grafikás.

Gómez, D. (2018), “La Almería del esparto”, en Grima, J. y Sánchez, E., *Momentos estelares de la historia de Almería*, Arráez Editores.

Gómez, F. (2005), “Enciclopedia de la vida en el campo. Conocimientos prácticos y recuerdos entrañables de la España Rural”. *La botica de la abuela*.

Gómez, R., García J. y Díaz, S. (2001), “Los oficios tradicionales, un bien de interés cultural”, *El Pajar: Cuaderno de Etnografía Canaria*, 8, pp. 4-9 (Ejemplar dedicado a Los oficios tradicionales, un bien de interés cultural).

Guerrero, A. y Fiñana, A. (s.d.), “Oficios y comercios que han desaparecido”, *Costumbres*, 69.

[https://docs.wixstatic.com/ugd/f4323b\\_c7a3d491244843dd8deb28133c2dcc62.pdf](https://docs.wixstatic.com/ugd/f4323b_c7a3d491244843dd8deb28133c2dcc62.pdf)

(Consulta el 18 de mayo de 2019).

Greil, M. (2017), “El encaje de Almagro. Una artesanía centenaria”, *Datatèxtil*, 36, pp. 1-9.

Grimén, A. (2001) “Savia Nueva” para los oficios tradicionales, *El Pajar: Cuaderno de Etnografía Canaria*, 8, pp. 28-29.

Grima, J., Alarcón, A. y Alarcón, J. (1994), *Turre, historia, cultura, tradición y fotografía*, Grima.

Hernández, J. (2005), “Activando la memoria, mirando al futuro. Patrimonización de un oficio perdido y dinamización turística”, *X Congreso de Antropología*, pp. 193-208.



- Hernández, J. (2006), “La patrimonialización de un oficio perdido en Santa Ana la Real (Huelva)”, *PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 59, pp. 98-101.
- Hernández, J. (2015), “La ruta turística como estrategia de producción de la diferencia territorial”, en *Itinerarios y rutas culturales*, IX Jornadas de Patrimonio Histórico y Cultural de la Provincia de Sevilla, pp. 111-127.
- Instituto de Estudios Almerienses (1994), “Agriculturas Mediterráneas y Mundo Campesino. Cambios históricos y retos actuales”, *Actas de las Jornadas de Historia Agraria*, Almería 19-23 de Abril de 1993.
- Lahora, A. y Sánchez, A. (1992), *Medio natural y actividades humanas de Pulpí (Almería)*, Instituto de Estudios Almerienses y Ayuntamiento de Pulpí.
- Márquez, D. (2009), “Pervivencia de los viejos oficios de Doñana: Los Piñeros”, *Huelva en su historia*, 4, pp. 391-403.
- Martínez, J. (2009), “La revalorización y promoción de los oficios tradicionales”, *Cuadernos*, 22, pp. 5-18.
- Matei, D. (2017), “Algunas consideraciones sobre los oficios desaparecidos en los refranes españoles”, *Buletin Stiintific, seria A, Fascicula Filologie*, 26(1), pp. 49-64.
- Mediavilla de la Gala, L. (2005), "Los antiguos oficios en la Comarca de "La Peña" (Palencia). (Cartas de Examen y Contratos de Servicio)", *Revista de Folklore*, 299, pp. 147-154.
- Melero, M. (2016), “Los Oficios Tradicionales y las Actividades Artesanas”, *Agenda Atalaya*. <http://www.agenda-atalaya.com/los-oficios-tradicionales-y-las-actividades-artesanas/> (Consulta el 23 de mayo de 2019).
- Muñoz D. y Martínez, F. (2006), *Todo un pueblo: Cultura, Costumbres y Tradiciones de Pulpí*. Ayuntamiento de Pulpí.
- Naveiras, J. (2001), “El final de dos oficios tradicionales”, *El Pajar: Cuaderno de Etnografía Canaria*, 8, pp. 86-90.
- Navarrete J. (2018), “Costumbres y tradiciones de Albox”, *El Arriero*, 3, pp. 109-122.
- Nogueira, S. (2002), “Los oficios tradicionales y el turismo cultural”, *Revista de Antropología Experimental*, 2.

Parra, J. (2016), *Tierra de Ramblas. Relato autobiográfico sobre el final de una época*. Editorial A salto de Mata.

Perales Larios, P. (2018), “Emilio El Facas”. <https://www.facebook.com/pedro.peraleslarios/posts/1673996362693238> (Consulta el 25 de junio de 2019).

Regalado, A. (2014), “Encajeras de bolillos”, *ABC*, 15 de agosto de 2014, <https://www.abc.es/toledo/ciudad/20140815/abci-bahia-itaca-201408151952.html> (Consulta 23 de mayo de 2019).

Rivera, M. y Hernández, R. (2018), “Microempresas de artesanía, turismo y estrategias de desarrollo local: retos y oportunidades en una ciudad histórico-patrimonial (Córdoba, España)”, *Estudios Geográficos*, Vol. LXXIX, 285, pp. 529-553.

Rodríguez, C. (1992), “La Involución de los Oficios Artesanos Canarios ante los Cambios Socioeconómicos y Ecológicos”. Tesis doctoral Premio Tenerife 1993.

Rubio, C. (2000), “La artesanía almeriense. Razones para su continuidad en el tiempo y el espacio”, *Narria, Estudios de Artes y Costumbres Populares*, 89-90-91-92, pp. 44-51.

Sánchez Picón, A. (1992), *La integración de la economía almeriense en el mercado mundial (1778-1936)*. Instituto de Estudios Almerienses.

Sancho, E. (2019), “Artesanía, un motor económico, testigo de la historia de la provincia”, *Diario de Almería*, [https://www.diariodealmeria.es/innovacion\\_empleo/Artesania-economico-testigo-historia-provincia\\_0\\_360863952.html](https://www.diariodealmeria.es/innovacion_empleo/Artesania-economico-testigo-historia-provincia_0_360863952.html) (Consulta 23 de mayo de 2019)..

Uclés, D. (2000), “Consecuencias socioeconómicas derivadas de la desertización”, en Carmona Powell, M. y Sánchez Villanueva, M., *Desertificación en Almería. De los tópicos y malentendidos a las causas y consecuencias*, Grupo Ecologista Mediterráneo.

Valverde, P. (2001), “Alfareras de Ducuale, Nicaragua. Evolucionar para sobrevivir”, *El Pajar: Cuaderno de Etnografía Canaria*, 8, pp. 117-119.

## Anexos

### ANEXO 1

<b>POBLACIÓN POR MUNICIPIOS</b>													
	<b>1900</b>	<b>1910</b>	<b>1920</b>	<b>1930</b>	<b>1940</b>	<b>1950</b>	<b>1960</b>	<b>1970</b>	<b>1981</b>	<b>1991</b>	<b>2001</b>	<b>2011</b>	<b>2018</b>
<b>Antas</b>	3.061	3.540	3.438	3.884	3.125	2.783	2.740	2.369	2.408	2.514	2.965	3.375	3.169
<b>Bédar</b>	4.322	6.040	5.914	1.898	1.275	1.158	1.183	806	569	503	659	1.061	927
<b>Cuevas Almanzora</b>	20.603	26.548	22.127	14.153	10.264	11.344	9.377	7.795	8.450	9.167	10.517	13.148	13.776
<b>Gallardos (Los)</b>	-	-	-	2.178	2.169	2.062	1.981	1.539	1.438	1.654	2.052	3.818	2.803
<b>Huércal-Overa</b>	15.774	17.246	16.563	11.622	13.751	14.020	14.700	11.608	12.289	13.090	14.850	18.580	18.816
<b>Pulpí</b>	3.731	3.689	3.472	3.373	3.383	2.955	3.126	3.655	3.836	4.578	6.908	8.726	9.502
<b>Sorbas</b>	7.433	7.891	8.081	6.330	6.544	5.604	5.271	4.137	3.852	2.716	2.701	2.787	2.389
<b>Taberno</b>	2.401	2.298	2.085	1.723	1.871	2.005	1.341	1.010	850	1.056	991	1.205	963
<b>Turre</b>	3.105	4.002	3.801	3.368	3.621	3.358	2.758	2.034	1.890	2.109	2.513	3.901	3.384
<b>Vera</b>	8.575	9.142	7.491	5.207	5.007	4.688	4.992	4.909	5.341	5.823	7.664	14.689	15.837
<b>TOTAL Población</b>	<b>69.005</b>	<b>80.396</b>	<b>72.972</b>	<b>53.736</b>	<b>51.010</b>	<b>49.977</b>	<b>47.469</b>	<b>39.862</b>	<b>40.923</b>	<b>43.210</b>	<b>51.820</b>	<b>71.290</b>	<b>71.566</b>

Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía (SIMA)

## ANEXO 2. RELACIÓN DE OFICIOS

Los oficios que se recogen a continuación son oficios que han salido de las conversaciones que he mantenido en los lugares de estudio, se recogen con el nombre tal como lo suelen emplear las personas con las que he hablado, y al ser muchos los que están mal escritos no empleo el entrecorillado ni [sic] para evitar ser repetitivo.

Se excluyen los oficios típicos de la actividad minera.

**Afilaor:** Persona que recorría los pueblos en una bicicleta o motocicleta y hacía sonar un silbato o harmónica con un sonido muy especial y reconocido por las gentes y voceaba “el afilaooor, se afilan navajas, cuchillos, tijeras” y volvía a sonar la harmónica.

**Aguaor:** Llevaba y vendía agua potable por las calles, también era el que acercaba el agua a los trabajadores en el “tajo”.

**Alfarero:** Persona que trabaja y modela el barro con sus propias manos elaborando objetos cotidianos.

**Alguacil:** Empleado del Ayuntamiento que estaba al orden del alcalde, y podía realizar funciones tan diversas como de municipal, de portero del Ayuntamiento o de pregonero.

**Aparcero:** Trabajador al que le cedían una tierra para que la cultivara a cambio de un porcentaje del beneficio de la producción, habitualmente el 45% para el trabajador y el 55% para el propietario de la finca.

**Arriero:** Se encargaba del transporte de mercancías sobre bestias de carga o carros.

**Barbero:** Era quien arreglaba el pelo y la barba a los hombres, en otros tiempos algunos sacaban muelas, hacían de practicantes y funciones tan diversas como la de sacristán.

**Barrillero:** Era quien recogía la barrilla, planta de la que se obtenía, al quemarla o machacarla, sosa caustica o jabón para lavar.

**Bolillera o Encajera:** Persona que se dedica a hacer encajes de bolillos, tradicionalmente se confeccionan sobre una almohadilla cilíndrica llamada “muñeco” sobre la que se sujeta con alfileres un patrón con el dibujo por el que se guían la encajera para realizar el encaje.

**Bordadoras:** Bordaban para los ajuares de las mozas casaderas del pueblo.

**Boticario:** El farmacéutico de hoy, el que hace y vende boticas.

**Cacharrero:** Ambulantes con burros cargados de cacharros o enseres de cocina.

**Capaor:** El que castraba a los cerdos. Menos frecuente también castraba otros animales como caballos.

**Carbonero:** Hacía carbón vegetal, quemaba una pira de leña de encina y otras maderas enterradas, que luego vendía para los braseros.

**Cardador o colchonero:** Lavaba el vellón de lana y lo peinaba con cardas o peines. Iba por las calles para cardar colchones de lana y mullirlos. El colchonero también podía hacer y vender colchones.

**Carpintero:** Como actualmente los carpinteros trabajaban la madera, su labor era esencial para la fabricación de herramientas y en la construcción de las casas.

**Carretero:** Persona que con una carreta vendía cargas de leña o transportaba mercancías de unos pueblos a otros de la comarca.

**Cerero:** Fabricaban y vendían velas de cera, muy útiles cuando no era generalizada la luz eléctrica.

**Colmenero:** Persona que tiene colmenas o cuida de ellas. Normalmente se simultaneaba con otros oficios.

**Costurera:** Mujer que tiene por oficio coser ropa y prendas de vestir. A diferencia de la modista, no diseñaba ni cortaba la ropa, sólo cosía y arreglaba.

**Chambilero:** Fabricaba y vendía helados en un carrito, normalmente el “Chambi”, helado artesano con una elaboración particular.

**Curtidor:** Se dedica a curtir pieles.

**Chatarrero:** Persona que se dedicaba a recoger y almacenar chatarra.

**Ebanista:** Carpintero que trabajaba con materias finas, capaz de hacer muebles lujosos.

**Encalaor o calero:** Era la persona encargada de encalar las fachadas, con piedra de cal viva que había apagado con agua.

**Enguitaor:** Se dedicaba a poner el asiento de esparto o anea a las sillas, arreglaba todo tipo de sillas.

**Enterraor o sepulturero:** Persona que realizaba los entierros. En los pueblos más pequeños no existían, teniendo que hacerlo entre familiares y vecinos.

**Escoberos:** Fabrican escobas, habitualmente de palmera o palmitos. En este oficio se considera los que trabajaban las palmas, realizando también cestas u otros objetos con hojas de palma como cestos.

**Escribiente:** Persona que escribía cartas o escritos a personas analfabetas que no sabían escribir.

**Espartero:** Así llamaban al que recogía el esparto de los montes, también a quien lo trabajaba para realizar utensilios como serones, capazos, aguaderas, cachuleros, esparteñas, esterillas, borales o cuerdas.

**Esquilaor o pelaor:** El que corta con la tijera el pelo, vellón o lana de los ganados (ovejas, mulas, burros), perros y otros animales. El pelaor era el que pelaba los burros, y era un oficio generalmente desempeñado por el pueblo gitano.

**Forjador:** Persona que trabaja en la forja de los metales, antiguamente era trabajos como el herrero o cerrajero con herramientas simples como el yunque y el martillo, realizando objetos de más calidad artesanal como las rejas. Actualmente trabajan con otros materiales como acero y aleaciones de metales y trabajan con maquinaria que fabrican en serie.

**Guarda:** Persona que tiene a su cargo y cuidado la conservación de una cosa. En algunos pueblos se habla hasta del “guarda burras”, encargado de cuidar a las bestias en la plaza del pueblo mientras sus dueños realizaban sus recados.

**Guarda Agujas:** Era el que accionaba las agujas de la vía del tren para que este cambiara de vías, evitando que chocaran los trenes.

**Guarda Barreras:** Tenía el cometido de poner las cadenas a los lados de las vías férreas cuan el tren estaba cerca para evitar accidentes.

**Herrador:** Se dedicaba al herraje de caballerías, eliminaban parte del casco y ponían las herraduras que ellos mismos fabricaban con enormes clavos. Fue un oficio típico del pueblo gitano, siendo hoy un oficio muy profesionalizado y demandado por los amantes de los caballos.

**Herrero o fragüero:** Se encargaba de la fabricación y reparación en la fragua de la mayor parte de herramientas que necesitaban artesanos y agricultores, así como útiles caseros.

**Hiladores:** Se encargaba de sacarle los hilos a la pita, al esparto o al cáñamo.

**Hojalatero o latero:** Persona que hacía y vendía piezas de hojalata, lo más común latas para cocer en el horno y candiles.

**Jarapero:** Recogían ropa vieja para hacer tiras de tela para realizar jarapas. Además, compraba pieles de conejo o alpargatas viejas a cambio de pequeños objetos que llevaban.

**Jornalero:** Persona que trabaja a jornal, recibe salario por día de trabajo o trabajo realizado, normalmente en labores del campo.

**Laneros:** Se dedicaban al comercio y el tratamiento de la lana hasta realizar ovillos. En Sorbas la familia de los laneros donó las máquinas de su fábrica de lanas al Ayuntamiento estando actualmente en un museo municipal.

**Lañao:** Persona que reparaba objetos de barro y loza con lañas o grapas como los cántaros, lebrillos, orzas. Algunos también reparaban vasijas de porcelana con estaño, incluso arreglaban paraguas, haciendo de paragüero.

**Lavandera:** Se dedicaban a lavar la ropa en lavaderos públicos o fuentes.

**Lechero:** Vendía leche, solía repartir la leche por las casas llevadas en lecheras, pero a veces llevaban las propias cabras por la calle y las ordeñaban directamente delante de quien compraba la leche.

**Leñao:** Persona que buscaba y cortaba leña en el monte para posteriormente venderla.

**Marchante de bestias:** Igual que tratante de ganado, compraba y vendía animales.

**Matarife:** Era la persona que sacrificaba los cerdos y posteriormente los despedazaba en las típicas matanzas.

**Modista:** Realizada prendas de vestir para mujer, además de coser los vestidos podía diseñarlos y hacer los patrones.

**Molinero:** Era la persona que tenía un molino, de viento o de agua, para moler grano de cereal.

**Partera:** Similar a la matrona actual, asistía a las mujeres en los partos.

**Pastor:** Era el que cuidaba el rebaño, y a pesar de su mala fama con dichos populares como “no vale ni pa pastor”, tenían conocimientos en muchas materias, pasando mucho tiempo solos en la naturaleza, cuidando el rebaño sin “zamarrearlo”, atendiendo a los animales que se ponían de parto, salvando las madres y las crías a las que a veces tenían que soplar en la boca para quitarles la madeja y no se ahogaran, además de llevar al rebaño buscando pastos durante kilómetros y muchas horas con algún silbido y con apoyo de los inseparables y bien educados perros pastores. Después de la guerra civil, vinieron a la zona muchos hombres solos que se dedicaban a cuidar los rebaños por la comida del día, siendo un oficio muy mal pagado y poco valorado.

**Peón caminero:** Persona que se dedicaba a arreglar los desperfectos de carreteras y caminos.

**Planchadora:** Encargada de planchar la ropa, normalmente era un oficio asociado a las lavanderas, siendo generalizado que las lavanderas también plancharan la ropa.

**Practicante:** Realizaba tareas de enfermería, principalmente poner inyecciones intramusculares.

**Pregonero:** Persona que en voz alta publica y hace notorio lo que se quiere hacer saber a todos, llevaba una corneta y recorría todo el pueblo parando en lugares estratégicos.

**Pocero:** Era quien realizaba los pozos para sacar aguas. Actualmente lo realizan empresas con perforadoras y maquinaria de movimiento de tierras.

**Posadero:** Regentaba una posada o pensión, casa en la que por un determinado precio se da estancia y comida, o sólo alojamiento.

**Quincallero o quinquillero:** Persona que llevaba una caja enganchada al cuello con cintas en donde ofertaba quincalla, todo tipo de objetos de metal de poco valor como piedras de mechero, tijeras, imitaciones de joyas, mechas de yesqueros, papel de liar, tabaco, agujas de ojo dorado, alfileres, dedales, pitos, armónicas, el almanaque zaragozano; objetos que cambiaba por alpargates viejos o pieles de conejo.

**Relojero:** (1) Se encargaba de pasar la tanda de riego entre comuneros de un mismo pozo. (2) Persona que vendía y arreglaba relojes.

**Recovero:** Iba por los cortijos y compraba huevos o los cambiaba por gallinas o pollos que llevaba en jaulas. Según los pueblos podía llevar distintos objetos, como tejidos, legumbres u otros alimentos.



**Retratista:** Realizaba retratos o fotografías.

**Salinero:** Se llamaba así a quien trabajaba en las salinas. En San Juan de los Terreros (Pulpí) existieron salinas que se explotaron hasta 1974.

**Sastre:** Realizaban trajes de hombre, pantalones, chaquetas, chalecos y camisas.

**Sereno:** Vigilante nocturno encargado de rondar las calles para seguridad del vecindario, llevando habitualmente un manojo de llaves de los portales. En los pueblos pequeños no existían los serenos, y en Huércal Overa se intentó recuperar hace unos años sin éxito.

**Sillero:** Persona que se dedicaba a hacer sillas de madera con asiento de esparto o cáñamo.

**Tabernero:** Regente de una taberna.

**Talabartero:** Proporcionaba todos los aparejos de las caballerías, todo lo que se necesitaba para que una bestia prestara servicios.

**Taller de bicicletas:** Es común que en los pueblos siga existiendo “el bicicletas”, persona que repara las bicicletas.

**Tápena:** Persona que se dedica a la compra venta de tápena y alcaparras para salmuera.

**Templaor:** Trabajador en la fragua especializado en dar temple a las facas (Perales, 2018).

**Tejeor:** Era el que tejía en el telar, en la comarca del levante los telares que existían eran de jarapas, no de telas. También existían tejedor de cañas que realizaban cestas con cañas de río (habitualmente gitanos nómadas que se asentaban a orillas del río donde se proveían de las cañas).

**Tejero:** Fabricaba tejas y ladrillos de adobe, la materia prima eran tierras arcillosas de alguna zona cercana que se amasaban, las ponían en moldes, se secaban y más tarde eran cocidas en el horno de la tejera (lugar dónde las fabricaban).

**Tomillero:** Recogía el tomillo del monte y algunos también los cocían para extraer su esencia que era lo que vendían.

**Tornero:** Artífice que hace obras al torno o bien la persona que fabrica éstos. Los torneros elaboraban tornos para alfareros, tornos de amarre, manivelas tornos de grúas para levantar pesos, etc. Eran tan habilidosos que el tornero de Cuevas se fabricó su

propio coche, con el único inconveniente que no funcionaba marcha atrás, siempre tenía que ir hacia delante.

**Trapero o jarapero:** Persona que se dedicaba a ir por las casas recogiendo ropa vieja para utilizar como trapos, generalmente para hacer jarapas, y la compraba a cambio de alguna pequeña baratija que llevaba. Algunos traperos también compraban cosas viejas como colchones de lana.

**Tratante de ganado:** Persona que se dedicaba a la compra y venta de ganado.

**Yesero:** Sacaban la piedra de yeso de la cantera, la procesaban y la vendían. En este oficio se ha contemplado el calero que recogía la piedra y la convertía en cal.

**Zahorí:** Buscaba agua subterránea por el campo con un instrumento muy rudimentario, una varilla; aunque algunos sólo la detectaban con el aspecto del terreno.

**Zapatero remendón:** Arreglaba zapatos, cosía y reparaba. Eran imprescindibles puesto que los zapatos se reparaban varias veces, se les ponían suelas, mediasuelas, tapas, respuntes, correas, se hacían remiendos varias veces y con un solo par de zapatos se podían pasar varios años. Y cuando eran irreparables, los recogía el “jarapero”.

### ANEXO 3. OFICIOS POR MUNICIPIOS

OFICIOS	Antas	Bédar	Cuevas	Gallardos	Huércal	Pulpí	Sorbas	Taberno	Turre	Vera
Afilaor			Yellow		Green	Light Blue	Orange	Purple	Red	Blue
Aguaoor	Orange		Yellow		Green	Light Blue	Orange		Red	Blue
Alfarero					Green		Orange			Blue
Alguacil	Orange	Green	Yellow	Magenta	Green	Light Blue	Orange	Purple	Red	Blue
Aparcero	Orange	Green	Yellow		Green	Light Blue	Orange	Purple	Red	Blue
Arriero	Orange				Green	Light Blue	Orange	Purple	Red	Blue
Barbero	Orange	Green	Yellow	Magenta	Green	Light Blue	Orange	Purple	Red	Blue
Barrendero			Yellow		Green	Light Blue	Orange		Red	Blue
Barrillero	Orange	Green			Green	Light Blue	Orange	Purple	Red	Blue
Bolillera		Green		Magenta	Green		Orange	Purple	Red	Blue
Bordadora	Orange	Green	Yellow	Magenta	Green		Orange	Purple	Red	Blue
Boticario	Orange		Yellow		Green	Light Blue	Orange	Purple	Red	Blue
Cacharrero		Green	Yellow		Green	Light Blue	Orange			Blue
Capaoor	Orange		Yellow		Green	Light Blue	Orange	Purple	Red	Blue
Carbonero	Orange		Yellow	Magenta	Green		Orange		Red	Blue
Cardador			Yellow			Light Blue	Orange			Blue
Carpintero	Orange	Green			Green	Light Blue	Orange	Purple	Red	Blue
Carretero	Orange	Green	Yellow	Magenta	Green	Light Blue	Orange		Red	Blue
Cerero							Orange			Blue
Colmenero	Orange	Green			Green	Light Blue	Orange	Purple	Red	Blue
Costurera	Orange	Green	Yellow	Magenta	Green	Light Blue	Orange	Purple	Red	Blue
Chambilero	Orange		Yellow		Green		Orange		Red	Blue
Chatarrero		Green	Yellow		Green	Light Blue	Orange		Red	Blue
Ebanista			Yellow		Green		Orange	Purple		Blue
Encalaor				Magenta	Green	Light Blue	Orange	Purple	Red	Blue
Enguitaor	Orange	Green	Yellow	Magenta	Green	Light Blue	Orange		Red	Blue
Enterraor	Orange	Green	Yellow		Green	Light Blue	Orange	Purple	Red	Blue
Escoberos	Orange		Yellow		Green		Orange		Red	Blue
Escribiente	Orange	Green	Yellow		Green	Light Blue	Orange	Purple	Red	Blue
Espartero	Orange	Green	Yellow	Magenta	Green	Light Blue	Orange	Purple	Red	Blue
Esquilaor			Yellow		Green	Light Blue	Orange		Red	Blue
Forjador		Green	Yellow		Green	Light Blue	Orange		Red	Blue
Guarda	Orange		Yellow		Green	Light Blue	Orange	Purple	Red	Blue
G. agujas					Green	Light Blue				
G. Barreras					Green	Light Blue				
Fragüero	Orange	Green	Yellow	Magenta	Green	Light Blue	Orange	Purple	Red	Blue
Herraor		Green	Yellow		Green	Light Blue	Orange	Purple	Red	Blue
Hilador		Green			Green	Light Blue	Orange			Blue
Hojalatero		Green	Yellow		Green	Light Blue	Orange			Blue
Jarapero			Yellow	Magenta	Green	Light Blue	Orange		Red	Blue
Lanero			Yellow				Orange		Red	
Lañaor		Green	Yellow		Green	Light Blue	Orange		Red	Blue

OFICIOS	Antas	Bédar	Cuevas	Gallardos	Huércal	Pulpí	Sorbas	Taberno	Turre	Vera
Lavandera										
Lechero										
Leñador										
Marchante										
Matarife										
Modista										
Molinero										
Partera										
Pastor										
Peóncaminero										
Planchadora										
Practicante										
Pregonero										
Pocero										
Posadero										
Quincallero										
Relojero										
Recovero										
Retratista										
Salinero										
Sastre										
Sereno										
Sillero										
Tabernero										
Talabartero										
T. bicicletas										
Tápena										
Tejedor										
Tejero										
Tomillero										
Tornero										
Trapero										
Yesero										
Zahorí										
Zapatero										